



**UNIVERSIDAD
DE
SOTAVENTO A.C.**



ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“FACTORES PSICOSOCIAL QUE INFLUYEN DENTRO DE LA RUPTURA
MATRIMONIAL”**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

JESÚS ENRIQUE RAMÍREZ MARTÍNEZ

ASESOR DE TESIS:

LIC. ADRIÁN PORFIRIO MÉNDEZ FERNÁNDEZ

Coatzacoalcos, Veracruz

FEBRERO 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTO

Le agradezco a dios por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad y por brindarme una vida llena de aprendizajes, experiencias y sobre todo felicidad.

Le doy gracias a mis padres por apoyarme en todo momento, por los valores que me han inculcado, y por haberme dado la oportunidad de tener una excelente educación en el transcurso de mi vida.

A mis hermanos por ser parte importante de mi vida y representar la unidad familiar, por llenar mi vida de alegrías y amor cuando más lo he necesitado.

De igual manera agradecer a mi asesor de tesis, Lic. Adrián Porfirio Méndez Fernández por su visión crítica de muchos aspectos cotidianos de la vida, por su rectitud en su profesión como docente, por sus consejos, que ayudan a formarte como persona.

Son muchas las personas que han formado parte de mi vida profesional a las que me encantaría agradecerles su amistad, consejos, apoyo, ánimo y compañía en los momentos más difíciles de mi vida. Algunas están aquí conmigo y otras en mis recuerdos y en mi corazón, sin importar en donde estén quiero darles las gracias por formar parte de mí, por todo lo que me han brindado y por todas sus bendiciones.

Para ellos: muchas gracias y que dios los bendiga y los vuelva a poner en mi camino.

INDICE

CAPITULO I: INTRODUCCION

1.1 Descripción general.....	1
1.2 Planificación del problema.....	3
1.3 Objetivo.....	5
1.3.1 Objetivo general.....	5
1.3.2 Objetivo específico.....	5
1.4 Preguntas de investigación.....	5
1.5 Justificación.....	6

CAPITULO II: MARCO TEORICO

1. La familia.....	7
1.1 La familia, origen.....	7
1.2 Definición de familia.....	10
1.2.1 Tipos de familia que se manejan en la actualidad.....	12
1.3. Dinámica familiar.....	15
1.3.1 Dinámica familiar (de una familia normal).....	15
1.3.2 Dinámica familiar de una familia “disfuncional”.....	17
2 Ruptura matrimonial.....	19
2.1 Característica de la ruptura matrimonial.....	19
2.2 El matrimonio.....	23
2.2.1 El matrimonio legal.....	24

2.2.2 El matrimonio, implicancias afectivas.....	25
3. Consecuencias de la ruptura matrimonial: Desintegración familiar.....	29
3.1 Causas de la desintegración familiar.....	29
3.2 Algunas formas de desintegración familiar.....	31
3.2.1 Divorcio.....	31
3.2.1.1 La situación de los padres divorciados.....	33
3.2.1.2. La ley del divorcio.....	36
3.2.1.3. El sentido del divorcio.....	37
3.2.1.4. Convenio regulador.....	39
3.3.2. Viudez.....	40
4. Como afecta la separación de los padres a los hijos.....	43
4.1. Problemas sociales.....	43
4.1.1. Tradiciones familiares.....	44
4.2. Problemas económicos.....	48
CAPITULO III: METODOLOGIA	
3.1 Enfoque metodológico.....	51
3.2 Tipo de estudio.....	52
3.3 Método Teórico.....	52
CONCLUSIÓN.....	53
PROPUESTA PSICOLOGICA.....	54
BIBLIOGRAFIA.....	55

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción General

La presente investigación titulada “Factores psicossocial que influyen dentro de la ruptura matrimonial”, es un intento por conocer los diversos factores psicológico, económicos y sociales que aparecen con desvinculación tras el matrimonio, y que han sufrido la ruptura. El interés principal del estudio, radica en preguntas de investigación de gran relevancia que son desde la más general ¿Cuáles son los factores que influyeron en el proceso de ruptura matrimonial?, hasta las más específica que sería ¿Cómo son las vivencias del proceso de ruptura matrimonial? Cabe mencionar que se analiza los tipos de familia, la forma en que pasa la separación y los integrantes que son afectados dentro del proceso.

La Ruptura del matrimonio es visto bajo la perspectiva psicológica, junto con algunos síntomas depresivos que incluye una etapa tan dolorosa como el duelo, sin embargo el término duelo, puede aplicarse también a procesos psicológicos y psicossociales de gran dolor y angustia frente a todo tipo de pérdida, tales como; la pérdida de un ser querido, de año escolar, abandonos, cambios de domicilio, diagnósticos de enfermedades, invalidez, problemas económicos, etc. Bajo esta concepción, consideraremos la ruptura matrimonial como una pérdida, que involucra un proceso de la persona, y que influye de manera adaptativa.

La Ruptura no es un trastorno mental, ni está clasificado en la categoría diagnóstica de trastornos adicionales que pueden requerir atención clínica, en tanto la clasificación estadística internacional de enfermedades y otros problemas de salud (CIE-10, 2000), más si puede presentar trastornos adaptativos, sólo a las reacciones de la ruptura lo que se consideren anormales por sus manifestaciones o contenidos.

La ruptura matrimonial, como plantea Weinstein, es una crisis para la familia como sistema y para cada integrante, vivenciando cada uno de estos de manera distinta

el dolor de la pérdida. La afectación no solo afecta a la pareja sino también a los hijos, cabe mencionar que esta investigación analiza los factores en familias con hijos, aquella donde solo es la ruptura en la pareja pero no hay un hijo por intermedio, no se analizó.

Para la presente investigación, el centro son los factores psicosociales que influyen en la ruptura, influyendo a la pareja e hijos, las formas en que se separan, considerando de este modo que una separación amorosa significativa, como la ruptura matrimonial. Con esto adjudicamos la importancia que tiene la vivencia de los factores psicosociales en esta etapa de la vida, como lo es la ruptura matrimonial, que marcará la experiencia de unas personas, quienes a partir de la ruptura, deberán vivenciar una realidad distinta de la anterior, experimentando cambios y el cómo se adapte a esta nueva forma, dejando mucho atrás y comenzando otro tanto es parte importante en este estudio.

1.2 Planteamiento del problema

El cuestionamiento respecto al tema tratado surge de la inquietud del presente trabajo es basada principalmente en las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué factores psicosociales influyen en la ruptura matrimonial?
- ¿Cómo son las vivencias del proceso de ruptura matrimonial?
- ¿Consecuencias del proceso de ruptura matrimonial?

A partir de estas, hemos estudiado diversos enfoques, teorías y propuestas, para dar explicación a un fenómeno complejo, pero visto desde una perspectiva subjetiva de cada vivencia.

Si bien, hace poco tiempo en nuestro país se estableció como ley el divorcio, hace bastante tiempo atrás que las separaciones o anulaciones se vienen dando, por ende es un tema masivo y de gran relevancia para nuestro interés investigativo, ya que el fenómeno de ruptura matrimonial trae consigo ciertas crisis personales, el cual ha sido estudiado desde diversas perspectivas, pero nuestro principal interés, fue su estudio dentro del ámbito psicosocial, que género y las consecuencias que desencadena ya que pensamos que se le debe dar cierta connotación y valoración a una vivencia tan importante en la vida de las personas, de esta misma forma se hace importante ir aumentando evidencias empíricas respecto a esta temática.

Se dice que cada año aumentan los divorcios, anulaciones y separaciones de parejas, con lo que suponemos que durante el proceso de la ruptura, estarían pasando por una etapa dolorosa y conflictiva que planteamos como el duelo por la ruptura matrimonial.

Tanto la ruptura matrimonial como en los procesos que ocurren después de dicha ruptura, como el divorcio, separación de bienes y la custodia de menores, son procesos que llevan a una crisis personal para los individuos, involucrando aspectos psicológicos y psicosociales.

Por otra parte en concordancia con lo planteado por Zicavo, un proceso de ruptura matrimonial, es un proceso largo y complejo, al que no se le concede debida atención por parte de los miembros de la pareja, existiendo un desconocimiento de este proceso de ruptura, al cual se le teme. Partiendo de esta premisa, coincidimos en que no sólo es un campo desconocido para los protagonistas de este proceso, sino también para los teóricos en el tema, quienes no han investigado, lo que sucede a las personas durante la ruptura y que aventuramos como el proceso de duelo.

La ruptura en sí, como fue explicitado anteriormente, no es considerado un trastorno pero es un fenómeno que debe ser observado, que amerita nuestro análisis y detenimiento, ya que la mayoría de las investigaciones en este tema, están centradas en las consecuencias que tiene la ruptura matrimonial para los hijos, sin embargo lo que sucede a las personas, ex-miembros de un matrimonio, queda como un enigma y pareciera pasar a un plano que nadie conoce, es por esto que para ésta investigación el centro está en lo que denominamos la ruptura matrimonial, como un proceso individual que fue posible conocer y develar.

El anexar a la familia es con el fin de proporcionar información sobre la posibilidad de cambiar ciertos aspectos dentro de ella, al existir un ruptura, los hijos empiezan a vivir en otro entorno que no es tradicional, o común dentro de la normalidad que brinda la sociedad, esto conlleva a que se cambie ciertos aspectos de la familia.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Describir los factores psicosociales que influyen dentro del matrimonio para su ruptura.

1.3.2 Objetivos específicos

- Comprender las vivencias del proceso de la ruptura matrimonial.
- Analizar los efectos del proceso de ruptura matrimonial
- Reconocer las etapas de la ruptura matrimonial.

1.4 Pregunta de investigación

¿Cuáles son los factores que influyeron en el proceso de ruptura matrimonial?

¿Qué etapas de ruptura se vive, tras el proceso de ruptura matrimonial?

¿Cómo son las vivencias del proceso de ruptura matrimonial?

1. 5 Justificación

Este trabajo es importante desde el marco de la psicología, ya que trata de comprender a los seres humanos desde una concepción tanto social como psicológica, abordando aspectos conductuales y/o emocionales. De ahí la necesidad de estudiar un proceso tan importante y significativo en la vida de las personas, como lo es la ruptura matrimonial.

Comprendiendo las etapas por las que pasa una pareja a nivel individual, y cómo cada una de las personas investigadas, experimentó una vivencia distinta y particular.

Incluir el matrimonio como parte importante de nuestra investigación, surge de la motivación de estudiar un hito social, que tiene matices legales de relevancia, y que nos enfrenta a sujetos de estudio, que como experiencia de vida comparte la unión legal y/o religiosa con otra persona. Por otra parte esta investigación, nos permite soñar con una investigación futura, donde podamos hacer un estudio comparativo de estas parejas que tienen o han tenido un vínculo legal y/o religioso, con otras parejas que hayan vivenciado la pérdida afectiva, no existiendo el vínculo legal y/o religioso de por medio. Pudiendo analizar las diferencias si existen, entre ambos tipos de unión de parejas.

Creemos que el estudio de las vivencias de una persona, aunque no sean las mismas de otra, sin duda, son importantes de conocer, porque de alguna manera enriquecerán tanto a quien ha vivido tal experiencia como a quien no la haya vivido, dotando de aprendizaje, reflexión y empatía respecto al tema. Y por último para satisfacer los deseos de curiosidad que tenemos de por si los seres humanos referente a algunas situaciones personales.

CAPITULO II MARCO TEÓRICO

1. La familia.

1.1 La familia, origen.

Los orígenes de la familia como las etapas que ha atravesado en el curso de su desarrollo siguen siendo oscuros. Las instituciones sociales son uno de los artefactos humanos más perecederos; por ello no existe ningún testimonio directo sobre los tipos de organización familiar que existieron antes de los documentos escritos. La gran variedad de instituciones familiares encontradas entre los actuales pueblos "primitivos", demuestran que las posibilidades son muchas, pero da pocas claves para fijar con exactitud el proceso de su desarrollo.

En la sociedad primitiva, la familia es el eje de la vida social. El hombre salvaje vivía en condiciones de inferioridad frente a la naturaleza y a los animales, dependiendo de ellos, sin poder dominarlos todavía; el hombre tiende a agruparse con otros, de ahí resulta la organización familiar, todo lo que se produce se reparte por igual, el mismo trabajo es para todos, el individuo no existe, solo como miembro del grupo: lo que hace o deja de hacer es responsabilidad común.

Si por familia (como núcleo de la sociedad) se entiende la unión monogamia de dos personas de sexo distinto, en la historia de la humanidad hubo sociedades perfectamente organizadas donde la poliandria (unión de una mujer con varios hombres) era una tradición perfectamente aceptada.

El análisis de las comunidades primitivas revela la existencia de sociedades, donde los hombres practicaban la poligamia y las mujeres la poliandria, y, por consiguiente, los hijos de unos y otros se consideraban comunes. Sin embargo, ese tipo de organización social fue modificado de tal manera que el círculo comprendido para la unión marital, que era muy amplio en su origen, se estrechó poco a poco hasta que por último, ya no comprendió más que la pareja aislada que predomina hoy¹. En la evolución de la familia, la consanguinidad jugó un papel decisivo. Estudios realizados sobre el origen de la familia, en la historia de la

¹ Golombok, Susan. Modelos de familia: ¿Qué es lo que en verdad cuenta? Edit. Grao, 2006

humanidad, han determinado que se dio un estado primitivo en el cual imperaba dentro de la tribu el comercio sexual promiscuo, de modo que cada mujer pertenecía a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres; y a partir de éste surgieron las siguientes formas de organización familiar:

a) Familia consanguínea.- En este tipo de familia los grupos conyugales se clasifican por generaciones; todos los abuelos y abuelas son maridos y esposas entre sí; lo mismo sucede con sus hijos. Los únicos excluidos de los derechos y deberes del matrimonio son los descendientes y ascendientes directos, es decir los padres e hijos.

b) Familia Punalua.- Si el primer paso en la organización de la familia consiste en excluir a los padres y a los hijos del comercio sexual recíproco, el segundo es la exclusión de los hermanos, éste se realiza poco a poco por parte de la madre, al principio en casos aislados, luego gradualmente como regla general.

La comunidad familiar consanguínea compuesta por cierto número de miembros comienza a subdividirse en otras nuevas comunidades, nacidas de la separación de los hijos e hijas en familias diferentes, esto es lo que se llama la familia punalúa.

c) Familia Sindiasmica.- Se van haciendo más numerosas las clases de hermanos entre quienes es imposible el matrimonio, esta unión conyugal por parejas basadas en la costumbre debe irse consolidando, a tal grado que queda prohibido el matrimonio entre todos los parientes, esto imposibilita el matrimonio entre grupos, surgiendo así la familia sindiásmica, aquí, un hombre vivía con una sola mujer, aunque la poligamia como la infidelidad ocasional seguían siendo derecho para los hombres, a ellas se les exigía estricta fidelidad. La familia sindiásmica es importante, ya que sentó las bases para la organización de la monogamia y el patriarcado.

d) Poligamia Y Poliandria.- Cuando el hombre se hizo sedentario, al descubrir la agricultura y la ganadería, actividades que favorecieron la aparición de la propiedad privada, ésta forma se caracterizó porque el hombre imponía su

autoridad como jefe y era el encargado de distribuir el trabajo del hogar; siendo en un principio el matrimonio de tipo poligámico, basado en la unión de un hombre con varias mujeres; la poliandria consiste en la unión de una mujer con varios hombres; surge durante la etapa en que se practica la recolección de frutos, la caza y la pesca, a virtud de que la madre era el único elemento estable de la familia. En conclusión, tanto la familia poligámica como en la poliándrica existe, normalmente una esposa jefe o un marido jefe que domina a los cónyuges del mismo sexo y organiza sus actividades.

e) la familia Monogámica.- Nace de la familia Sindiasmica, pero su triunfo definitivo aparece dentro del período de la civilización. Se funda en el predominio del hombre, su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible, y se exige de esa manera porque los hijos, en calidad de herederos directos, han de entrar algún día en posesión de los bienes de su padre. En la monogamia aparecen los hogares individuales para cada pareja y existe además una solidez más grande de los lazos conyugales.

La familia además de la procreación y crianza de los nuevos miembros de la especie, ha desempeñado siempre dos funciones fundamentales para el desarrollo de la historia y el progreso humano: posibilitar la maduración en su seno de la personalidad del individuo y transmitir de padres a hijos las normas y los símbolos del acervo cultural, patrimonio de cada sociedad.

1.2 Definición de familia

La familia constituye una realidad humana tan compleja que no se agota al ser contemplada desde el único punto de vista, sino que se nos manifiesta a través de sus múltiples y numerosos aspectos según la vamos vislumbrando desde las distintas perspectivas posibles. El parentesco es una forma de organización derivada de la familia.

Consiste en una estructura de relaciones basada en lazos de sangre (consanguinidad) y de matrimonio (afinidad) que liga a los individuos dentro de un todo organizado. Desde el punto de vista individual, el parentesco se da como una relación a través del padre, de la madre o del cónyuge en el caso de matrimonio. En la familia moderna el parentesco se transmite a los hijos a través de ambos progenitores. El parentesco es la base de la organización familiar, existen dos formas fundamentales de familia:

a) La familia nuclear o elemental, en la que la familia se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia, es básicamente un grupo transitorio, está formada en su inicio por el matrimonio, aumenta a medida que nacen los hijos, disminuye cuando éstos se casan y forman sus propias familias y desaparece cuando muere la pareja de esposos. La familia nuclear es por lo tanto, la unidad básica de procreación

b) La familia extensa, llamada también consanguinidad es aquella que se compone de más de una unidad nuclear y se extiende más allá de dos generaciones. Ejemplo es la familia integrada por tres generaciones que comprende a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos. Es de larga duración y se renueva constantemente, persiste y se continúa aunque ocurra la muerte de sus miembros más viejos o la separación de aquellos que la abandonan para casarse.

La familia es la unidad básica de la sociedad, de tal manera (pie podemos afirmar que sin familia no puede haber sociedad, esto hace que la existencia de la familia

sea un fenómeno casi universal. En efecto, la familia lleva a cabo funciones indispensables para la existencia, mantenimiento y continuidad de cualquier sociedad.

El grupo familiar tiene a su cargo satisfacer una serie de necesidades básicas para la comunidad como la sexual, la reproductiva, la económica y la educacional.

La familia no sólo juega un papel importante en la procreación, la socialización y la transmisión de cultura a las nuevas generaciones, sino también en la vida económica al constituir una unidad de consumo y en ocasiones también de producción.

Las funciones que la familia realiza se pueden clasificar de la siguiente manera:

- a) Biológica: Procreación de los hijos y regulación del instinto sexual.
- b) Económica: Producción y consumo de bienes y servicios.
- c) Educativa: Formación de la personalidad y transmisión de la cultura.
- d) Religiosa: Inculcar la práctica de valores y normas religiosas.
- e) Afectiva: Proporcionar afecto y ayuda moral a sus miembros.
- f) Recreativa: Satisfacer la necesidad humana de descanso y recreo.

Si nos situamos en una perspectiva sociológica, diremos que la familia es un grupo social compuesto por padres e hijos, estructurado según cierto orden jerárquico que sitúa a sus respectivos componentes en distintos planes o niveles: padres, hijos, abuelos, etc., de este modo, percibimos a sus miembros como elementos de un cuadro conjunto, el socio-grupo familiar, que tiene sus reglas, normas y costumbres comunes. También podemos definir a la familia como: un grupo social que comparte una residencia común, una cooperación económica y una reproducción biológica. Según esta definición, incluye adultos de ambos sexos, al menos dos de los cuales mantienen relaciones sexuales aprobadas, el grupo se completa con uno o más hijos propios o adoptados por los adultos.

Podemos decir, por tanto, que la familia se configura como un grupo social de "intimidad", de economía propia, fundamento en una estructura de relaciones entre los cónyuges y entre los padres y los hijos.

La familia moderna se distingue por ser una unidad de consumo, por tener un ciclo familiar más corto; por haber cedido a otras instituciones parte de su función educadora; por separar sexualidad y procreación por medio de planificación familiar y por gozar de mayor libertad en la elección del cónyuge, medio de trabajo y lugar de residencia.

1.2.1. Tipos de familia que se manejan en la actualidad.

a) Familia rural:

- Indígena, con tradiciones autóctonas.
- Familias numerosas para trabajar el campo.
- Educación de generación a generación.
- Relaciones familiares de tipo patriarcal, maltrato a la mujer, hijos; marcada división del trabajo, poligamia.

b) Familia urbana.

- Urbanización por la industrialización en áreas sin infraestructura, aquí se determinan tres clases de familia:

Familia marginada: Sus características son las siguientes, migraciones del campo a la ciudad, Con costumbres campesinas, pocos recursos, familia poco responsable, unión libre, cada quien trabaja en lo que puede y como puede, relaciones poco afectivas, no hay responsabilidad paterna, relaciones promiscuas y persiste de alguna manera la línea materna.

Familia urbana: Las conformación o características son las siguientes: Surgen de la clase dirigente (burgueses: gente que posee los recursos para producir), se caracteriza porque sus satisfactores son básicamente de tipo material y las relaciones familiares, son relaciones de poder (se busca el dominio de uno sobre otro, ámbito psicológico y sexual),

III. Familia de clase media: conformada por burócratas con educación en la universidad, dentro de esta tipo de familia están sin recursos, pero con conocimientos, ideología pequeña-burguesa, se dan también las relaciones de poder, división del trabajo, se desean que los hijos estudien y lleguen a alcanzar más posición social.

Una vez que nacen los hijos se dan diferentes tipos de relaciones familiares:

a) Según el sexo.

* Familia tradicional.

* Relaciones sexistas: se manda a los hombres a la escuela y a las mujeres no.

* Los hombres no hacen nada en casa, que las mujeres les sirvan.

* Se fomenta la sumisión de la mujer y el machismo en el hombre.

* Los hijos hombres son actitudes poco cooperativas.

* Relaciones iguales de discriminación sexual.

b) Según la edad.

* Establecimiento más o menos espontáneo en la jerarquización por edades: el primogénito es el que debe poner el ejemplo, con más obligaciones y derecho, cuidar de los hermanos.

* El menor es el consentido.

Asimismo, se dan diferentes modelos de autoridad en la familia:

a) Autoritarismo.- Se enfatiza el papel pasivo de los hijos, ningún acto de rebeldía, hay temor en vez de respeto hacia el padre, la obediencia y el castigo (físico) son los patrones de la relación.

b) Paternalismo.- Excesiva protección de los hijos, genera la dependencia, la autoridad se impone por la razón, los menores tienen voz (pueden opinar, pero no decidir), genera la no responsabilidad.

c) Igualitarismo.- Según la edad, cada quien tiene ciertas responsabilidades (derechos), los menores son respetados y con participación activa, la autoridad se detecta por la razón, democracia que requiere un espíritu de unidad de la familia y de una autoridad racional, genera la cooperación.

d) Individualismo.- No hay un principio de sentido de autoridad, el niño hace lo que quiere, se crea indiferencia familiar: desunión, relaciones afectivas más frías, no hay un cuidado real sobre los hijos, perjudica la relación, no se promueve el desarrollo personal.

Si no hay disciplina se generan niños inmaduros, saboteadores, rebeldes, delincuentes.

1.3 Dinámica familiar

1.3.1 Dinámica familiar (de una familia normal).

Todos los elementos humanos tan diversos, confieren al sistema familiar un modo de vida peculiar, alimentado por el conjunto de comunicaciones y relaciones que interactúan entre ellos. Constituyen entre todo un sistema dinámico tendente hacia el crecimiento y el desarrollo, sin que por ello falten los conflictos y tensiones internas. La vida que transcurre dentro de cualquier hogar pasa por una serie de altibajos que no siempre se viven con tranquilidad y pueden llegar a restar vitalidad al grupo familiar.

Bien es cierto que la organización patriarcal se ha suavizado desde mediados del presente siglo, el sometimiento al jefe de la familia sigue siendo una constante en la mayoría de los casos, con la función de cada elemento bien delimitada y el desarrollo de cada individuo dentro de un núcleo familiar es prácticamente indispensable. Prueba de ello es el fracaso de las comunidades hippies de los años 60. Estos grupos pretendían regresar a la organización primitiva de promiscuidad sexual, y, por consiguiente, abolir la familia monogámica y paternalista; absurda tentativa, como absurdo es cualquier intento de borrar cinco mil años de historia de un día para otro. Sin embargo, este caso dejó muy claro que los individuos no pueden desprenderse de sus tradiciones por mera acción de su voluntad consciente.

Desde el punto de vista psicológico, para el individuo la familia patriarcal puede considerarse necesaria dadas sus características evolutivas, el ser humano requiere de protección durante una larga etapa de su vida: la infancia y adolescencia enteras y, en ocasiones, el inicio de la juventud. En ese enorme lapso se irán conformando las distintas instancias de su aparato psíquico: el súper ego, con las costumbres y tradiciones que le dicten sus padres, la diferenciación moral entre lo correcto y lo indebido, el ego, constituido por las experiencias personales de cada individuo y el id, que son los instintos propios de la especie. Si por cualquier circunstancia la situación familiar sufre alguna alteración, ya sea la

falta de padre o madre, o bien que la influencia de éstos sea negativa, el individuo sufrirá un trauma psíquico; tal vez en su vida adulta pueda sobreponerse, pero mientras tanto la afección existirá y con serios problemas. Por ello, mientras más estable sea la vida familiar de una persona durante su etapa formativa, menos problemas mentales tendrá en su vida adulta.

1.3.2 Dinámica familiar de una familia "disfuncional".

A grandes rasgos, una familia "Disfuncional" es la que se mantiene a costa del sufrimiento o trastorno de uno de sus miembros, ya sea el hijo, el padre o la madre, hasta el punto de llegar a precisar la ayuda de un psicólogo o psiquiatra. En tales casos no es ese individuo concreto, sino el sistema de vínculos y relaciones que a modo de telaraña impide un sano desarrollo personal dentro del grupo familiar. En una familia enferma suelen estar poco claros los papeles que desempeñan cada uno de los esposos, las funciones propias del padre y de la madre, las relaciones entre los hermanos, los límites que la separan del mundo externo.

Cuando un individuo crece inmerso en un ambiente enrarecido de vínculos confusos y alterados es muy posible que acabe sufriendo trastornos serios en su propia personalidad. Muchas disfunciones de la conducta infantil (fracaso escolar, timidez, inseguridad, etc.) no son más que un resultado de las tensiones que soporta el niño dentro de su familia y que se traducen en síntomas específicos como única vía de escape posible.

Puede iniciarse el proceso a partir de unos modelos de disciplina y autoridad excesivamente rígidos, que unas veces desencadenan comportamientos extremadamente sumisos por parte de los hijos, y otras, reacciones incontroladas de éstos (rebeldías, delincuencia, abandono del hogar, deserción escolar). En ocasiones se manifiesta lo contrario, carencia de figuras o modelos de autoridad

que sirvan de referencia a los hijos, lo que les conduce a situaciones de fracaso e inseguridad, causa a su vez de nuevos trastornos familiares.²

Algunos problemas que se dan en una familia "enferma" y que pueden llegar a desintegrar a la familia, son: El alcohol es una droga muy poderosa, es el causante de la muerte de miles de personas por accidentes y enfermedades, produce además, pobreza y desgracia. El uso de bebidas alcohólicas es uno de los causantes más comunes de la falta de armonía, frustraciones, peleas conyugales y problemas domésticos. Numerosos hogares se han deshecho debido a las constantes frustraciones producidas por el alcohol. El consumo desmedido del alcohol puede ocasionar problemas, como en el caso de una familia en la que el esposo o la mujer gastan tanto en bebida que no pueden mantener a sus hijos.

Un problema que ocasiona la desintegración familiar es también el desempleo, que algunas veces puede derivarse del alcoholismo, y acrecentar la indiferencia e irresponsabilidad personal; al no aportar el padre de familia el gasto de la casa, se va perdiendo la figura paterna ante los hijos, se va minimizando la autoridad y perdiendo el respeto ante ellos.

El consumo de drogas por parte de alguno de los padres es un problema que puede iniciar el proceso para la desintegración familiar. Quien hace uso de las drogas, puede hacerlo como un escape a sus problemas, pero a medida que las consume se va habituando a ellas, lo que puede ocasionarle depresión, apatía o inclusive desesperación, en parte porque los problemas no resueltos siguen presente y pueden estar peor de lo que estaban inicialmente.

La delincuencia juvenil: puede atribuirse su existencia, algunas veces, a la pobreza, los hogares rotos o familias desorganizadas; estos no están al margen del uso de drogas. La delincuencia puede derivarse en ocasiones, a que no contaron con el apoyo y comprensión necesaria por parte de los padres.

² Eguiluz, Luz de Loudes. Dinámica de la familia: Un enfoque psicológico sistemático. Edit. Pax. México 2007

La irresponsabilidad del padre es otro problema que afecta a la familia; los padres que no alcanzan su madurez física y emocional no podrán asumir su rol familiar.

El adulterio efectuado por el padre o la madre de familia, puede ocasionar problemas en el hogar, causando resentimiento y traumas psicológicos en los hijos.

Cuando se fracasa en la familia, empiezan los síntomas progresivos de desintegración emocional, manifestándose en la familia una serie de problemas, los que pueden repercutir en los hijos formándose personas inseguras, temerosas o culpables.

2. Ruptura matrimonial.

2.1 Características de la ruptura matrimonial.

Las causas de la separación son muy variadas, dependiendo esto de cada pareja e individuo. Del mismo modo, variadas son las formas en que se llega a tomar una decisión de esta índole y el modo en que se concreta (Weinstein, 2006).

Desde una mirada sistémica, la separación de pareja consiste en la disolución de la díada, lo cual generalmente es un proceso prolongado y dificultoso desde el punto de vista emocional de la pareja. Al ser humano le resulta complicada la separación de otros significativos y lo vivido en ese proceso es lo que se ha denominado “elaboración del duelo”. (Zicavo, 2007)³. Un proceso que es vivenciado no sólo desde la visión de pareja sino también desde la individualidad, ya que en esta pérdida no se pierde únicamente la relación matrimonial, sino también a la familia, amigos, al círculo social en general Larraburu (2010), indica que a lo largo del proceso de superación de la ruptura, es frecuente que las personas caigan en conductas auto destructivas como reacción a la pérdida amorosa. Estas conductas pueden presentarse simultáneamente o sucesivamente durante las diversas etapas del duelo. Gullo y Connie (1989), indican que el impacto emocional causado por la ruptura amorosa, puede conducir a cinco errores que obstaculizan y retardan el proceso de recuperación.

Los obstáculos para superar la ruptura según estos autores son;

1. La dependencia. La persona que es dependiente no desea terminar la relación mental, emocional ni físicamente hablando. Su reacción afectiva es lenta y se aferra a la idea de que aún queda algo vivo en la relación o que aún se puede rescatar. Al negarse a darla “La ruptura matrimonial, un proceso de duelo” por terminada, no puede enfrentar la recuperación. La dependencia se concreta de tres maneras:

³ Zicavo, N. (2006). ¿Para qué sirve ser padre?: la padrectomía y el divorcio. Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío

1.1. Obsesionarse. Pasarse varias horas al día pensando en la ex pareja, con incapacidad de concentrarse en otros aspectos de la vida. Esta invade los sueños en forma de pesadillas y puede afectar en la vida diaria; ya que la persona puede incurrir en llamar continuamente por teléfono, mandar mensajes de texto o mandar cartas. Pensar continuamente en qué estará haciendo la otra persona, obsesionándose en seguir su día a día, imaginar con quién estará saliendo, escuchar canciones que traen recuerdos y evocar lugares dónde se ha ido con ella. Según los autores, no habría que preocuparse excesivamente por la intensidad del pensamiento obsesivo porque con el tiempo tiende a desaparecer (Gullo y Connie, 1989)⁴.

1.2. La venganza. Si se ha sufrido rechazo, la avidez de venganza se puede articular de diversas formas: por ejemplo, iniciar una relación antes de estar preparado y exhibirse con ella con la intención de que la pareja anterior sienta celos. Es indiscutible que la nueva pareja es la que sale más perjudicada cuando se da cuenta de que ha sido utilizada después de haberse implicado. Otra forma sería reproducir con la nueva pareja el trato que se ha sufrido o también establecer una nueva relación donde se ejerza mayor control para no resultar dañado otra vez. Según los autores para superar la pauta de venganza por despecho, habría que reconocer que está causada por una reacción de ira que nace del dolor del rechazo (Gullo y Connie, 1989).

1.3. Exageración. Con este proceso mental, el rechazado exagera pensando que su ex pareja lo está pasando fantásticamente bien, disfrutándolo todo mientras él está destrozado. Cree que su mundo se ha empequeñecido, mientras que el de la pareja se ha hecho cada vez más grande y estimulante. Algunas personas muestran una clara tendencia a disfrutar del propio pesar y utilizan la exageración para torturarse. Otro aspecto de la exageración es la idealización, la cual consiste en focalizar fundamentalmente en las cualidades maravillosas de la persona que se ha ido. En este caso es factible escribir una lista exhaustiva de todos sus

⁴ Gullo, S. & Connie, C. (1989). El Shock sentimental: cómo superarlo y recuperar la capacidad de amar. Buenos Aires: Paidós

defectos para llegar a ser más objetivo para lograr ser capaz de seguir adelante (Gullo y Connie, 1989).

2. Las nuevas ataduras. Como fenómeno opuesto al de la dependencia, las nuevas ataduras establecen otro obstáculo para la curación: llenar la vida con numerosas actividades para suprimir el sufrimiento. Cuando se está tratando de establecer nuevas ataduras es difícil quedarse plácidamente en casa, leer un libro o ver la televisión. Es como si se produjera una incapacidad de serenarse y quedarse a solas. Las personas tienden a buscar relaciones fugaces que terminan con rapidez, y aumentan más desequilibrio emocional (Gullo y Connie, 1989).

Según Gullo y Connie (1989), este tipo de reacciones son más habituales en hombres que en mujeres, ya que las mujeres tienen más facilidad que los hombres para enfrentar sus sentimientos y el dolor emocional. Indicando que mientras se desarrolla la capacidad para estar solo, es bueno asumir que hay que vivir y entender el dolor, así la persona se sentirá más fuerte, más segura y con mejor capacidad para entender las razones de la ruptura. Es importante recordar que el sufrimiento puede ser constructivo; el reto consistiría en poder funcionar lo mejor posible mientras la tristeza sigue su curso hasta que concluye. Lo más destructivo, en realidad, es huir del dolor.

3. El fenómeno de la mariposa en la llama. Es una de las reacciones más dolorosas que se dan durante la recuperación. Reside en una conducta fluctuante que lleva a recular reiteradamente a la relación pasada produciendo un sufrimiento cada vez mayor a causa del reiterado rechazo. El contexto del fenómeno, es metaforizado por una mariposa atraída por una llama. Haciendo alusión a cuánto más se acerca la mariposa a la llama, más aumentan las heridas, pero nunca llega a modificar su conducta. Lo que en la persona se puede expresar en llamadas telefónicas constantes, envío de regalos, mensajes, notas, encuentros casuales y declaraciones de amor en múltiples procedimientos. Acciones que en lugar de convencer a la ex pareja, le producen una molestia creciente hasta que responde ignorando y mostrando hostilidad. La consecuencia es la pérdida del amor propio de quien es rechazado, del mismo modo que la llama acaba matando

a la mariposa. Perdiéndose el sentido de la realidad y el control emocional (Gullo y Connie, 1989).

4. Los excesos. Una de las reacciones más comunes frente a la pérdida, son las conductas compulsivas, o lo que Gullo y Connie, (1989) denominan huida mediante el exceso. La forma más delicada y peligrosa es caer en exceso es cuando la persona se inicia en el consumo de drogas y alcohol para poder soportar mejor el dolor de la pérdida afectiva.

5. Elegir por comparación. Una vez que la persona se siente en condiciones de volver a salir con alguien, puede caer en la trampa de comparar los posibles pretendientes con la pareja anterior. La búsqueda de otra persona por comparación, hace que a la hora de elegir a alguien, éste sea muy parecido a la pareja anterior, o bien, al contrario, a rechazar a toda persona que se parezca al anterior. Los autores indican que cuando se busca el doble de la pareja perdida, es un indicador de que aún no se ha aceptado completamente la pérdida amorosa, y cuando se busca todo lo contrario, sería un indicador del temor a volver a sufrir y ser dañado (Gullo y Connie, 1989).

Los autores Sarquis (1995)⁵ y Elsner (2000)⁶, mencionan que la separación es una situación traumática para los miembros de la pareja, que genera cambios en distintos aspectos de la vida para la pareja, tanto en lo afectivo, legal, económico, social y personal, además de expresarse en desordenes de salud física y mental. Ambos autores coinciden que el proceso de separación matrimonial es extremadamente doloroso y requiere tiempo para elaborar la pérdida. Este proceso se dificultaría aún más, cuando algún miembro de la ex pareja no ha logrado la separación emocional y los cónyuges siguen ligados entre sí, aunque sea a través de sentimientos negativos. Así también Goldberg (2004), menciona que toda separación deja un sabor amargo, una sensación de frustración, aun cuando uno ya tenga en claro que no quiere seguir viviendo con el otro. Lo cierto

⁵ Sarquis, C. (1995). Introducción al estudio de la pareja humana. Ediciones Universidad Católica de Chile

⁶ Elsner, P., Montero, M., Reyes, C. & Zegers, B. (2000). La familia: una aventura. Edit. Paidós

es que, con frecuencia, la experiencia del término de la vida compartida es sentida como un fracaso personal.

Como bien explica Sarquis (1995), “la mayor parte de los que se separan, viven un verdadero proceso de duelo” (Sarquis, 1995)⁷. Este proceso según la autora se vivencia como sufrimiento, que no depende de la felicidad o infelicidad que se haya vivido con anterioridad, sino de la pérdida de las expectativas y proyectos; es decir de aquello que pudo haber sido y no fue. Menciona que la separación implica una pérdida inevitable que todos los miembros del sistema familiar deben enfrentar, es decir un periodo de crisis que requiere cambios y adaptación en todos los miembros.

La separación matrimonial, como define Llona et al (2003), es el resultado del fin de un proyecto de vida en común que dos personas se plantearon, habitualmente para tener hijos y para toda la vida. Por lo tanto el fin de ese proceso tiene implicancias a nivel familiar, personal, social, etc.

Este hecho en la vida de la pareja se vive como un proceso de duelo, en cada una de sus etapas manifestándose sentimientos de negación, rabia e impotencia, para llegar a la aceptación de la realidad, situación en que cada pareja tiene un tiempo y duración de acuerdo a las características personales y a las del proceso en particular. (Llona et al, 2003)⁸.

2.2 El matrimonio

El matrimonio según Véliz (2004), es una institución social que crea un vínculo conyugal, institución que ha sido fruto de extensos procesos de cambios sociales y que naturalmente no surge con la existencia misma del hombre en la tierra, sino a través del tiempo, como una necesidad de organización social. Véliz (2004), explica que con el arraigo del cristianismo se transforma el matrimonio. Es en este

⁷ Sarquis, C. (1995). Introducción al estudio de la pareja humana. Ediciones Universidad Católica de Chile. Pág. 144.

⁸ Llona, S., Levit, D., Donoso, M. & Salgado, C. (2003). Manual de mediación familiar. Universidad Católica

periodo cuando la iglesia católica le da forma a esta institución y la regula de un modo imperioso por varios siglos, constituyéndose en el Concilio de Trento (1545-1563), destacado como indicativo de un cambio fundamental en la historia del mundo cristiano, en la fuente normativa del Derecho Canónico que se aplicaría a esta institución.

No obstante, la gran crítica que se formaba hacia el matrimonio católico en el sentido que no reconocía los derechos de quienes profesaban otro culto y, por lo tanto, se veían presionados a no declararlo o simplemente a no contraer matrimonio y conservar una mera unión de hecho, fue recogida durante el llamado proceso de la reforma, uno de cuyos precursores fue Martín Lutero en el siglo XVI, que propiciaba, entre otros cambios, la secularización del matrimonio (Véliz, 2004). Este proceso de reforma fue lo que motivó la proclamación del Edicto de Nantes (1598), decreto de tolerancia religiosa, dictado por Enrique IV (1551-1610) y que convirtió a Francia en un país multiconfesional, permitiendo a los no católicos contraer matrimonio de acuerdo a sus propias creencias (Véliz, 2004). Los ideales liberales que inspiraban la revolución francesa (1789-1799) y que piden la consagración de la libertad de culto, concluyen con la secularización del matrimonio, que pasa a constituirse en una institución de carácter civil, reconocido en el código de Napoleón (1804). Estos matrimonios debían anotarse en los libros parroquiales, como también las partidas de nacimiento de los hijos nacidos en esas uniones.

2.2.1 EL MATRIMONIO LEGAL

El comienzo del matrimonio legal fue con la dictación de la ley de Matrimonio Civil en 1884, se le confirió el carácter de institución civil al matrimonio, disponiendo el artículo 1º de la ley que dice: “el matrimonio que no se celebre con arreglo a las disposiciones de esta ley, no produce efectos civiles”. Esta ley no estableció la obligatoriedad de celebrar el matrimonio civil en forma previa al religioso. Sin embargo, en 1930 la ley 4808 sobre Registro Civil, instauró en su artículo 43 que: “si se celebrare un matrimonio religioso sin que le haya precedido el matrimonio ante el Oficial del Registro Civil correspondiente, deberán los esposos contraer

este último antes de expirar 8 días siguientes a la celebración del primero...”, disposición que se fortalece con la imposición de sanciones (en forma de multas hasta incluso presidio) en el caso de incumplimiento (Véliz, 2004)⁹. El código civil, define el matrimonio como un “contrato solemne por el cual el hombre y la mujer se unen actual e indisolublemente y por toda la vida, con el fin de vivir juntos, de procrear y de auxiliarse mutuamente”.

No obstante en algún momento el matrimonio puede sufrir un cambio, en el cual las formas legales que permiten suspender la cohabitación de los cónyuges en nuestro país son el divorcio de reciente aprobación en nuestro país y la nulidad, sin embargo, la separación de hecho (sin sentencia legal) parece ser la forma más frecuente de poner fin a la cohabitación de los esposos. Cualquiera de estas formas con las que las personas deciden poner fin a su vida conyugal, las funciones de la familia, habitualmente se ven afectadas, en especial las funciones entre padres (Véliz, 2004).

2.2.2 El matrimonio, implicancias afectivas

Por otra parte y al margen de lo legal e histórico del matrimonio, Elsner, Montero, Reyes y Zegers (2000)¹⁰, plantean que el matrimonio, es un gran paso en la vida de dos personas que deciden unirse, y mencionan que éste, está marcado universalmente en todas las culturas, por un acto ceremonial de gran importancia tanto para la pareja como para la familia de la misma. Estos actos rituales, son la expresión de una nueva vida que se inicia, marcando los límites en el desarrollo vital, indicando una dirección que otorga estabilidad y ayudan a asumir éste nuevo estado en la vida de la persona.

Para estas autoras, la ceremonia del matrimonio sella el compromiso entre la pareja y ayuda al establecimiento de una nueva forma de relación entre los

⁹ Véliz, Möller Patricio (2004). Divorcio, nulidad y separación: Los caminos frente a la ruptura”, Ed. Cerro manquehue.

¹⁰ Elsner, P., Montero, M., Reyes, C. & Zegers, B. (2000). La familia: una aventura. Edit. Paidós.

cónyuges con sus familias de origen. Indicando que la ceremonia modifica la relación que tenían ambas personas antes del matrimonio.

Las autoras plantean que los seres humanos como personas sexuadas, tenemos una intimidad propia de cada uno, y que con el matrimonio esta intimidad propia debiera transformarse en intimidad compartida, el logro de esta intimidad adquiere su importancia, al considerar que el matrimonio es una entrega entre las personas que deciden unirse y esta entrega es el fundamento del bien común de la pareja. Lo intrínseco de ser pareja, es el desarrollo de la intimidad. Siendo un proceso que toma una modalidad distinta cuando dos personas inician su convivencia (Elsner, Montero, Reyes y Zegers, 2000).

El paso de la etapa del compromiso a la de convivencia lleva a que tanto el hombre como la mujer, puedan mostrarse más abiertamente. Pudiendo en esta etapa expresar los miedos, temores, debilidades y ansiedades, consiguiendo ver al otro en sus aspectos positivos y negativos, implicando tener tolerancia a la frustración, ya que se deben dejar atrás, la idealización y la exigencia de que el otro llene las propias expectativas (Elsner, Montero, Reyes y Zegers, 2000).

Para Elsner, Montero, Reyes y Zegers (2000), el proyectarse hacia el futuro y la vida en común, se hace pensando y proyectando lo que se piensa será la vida en pareja; los acuerdos y arreglos a los que se llega, se refieren a experiencias y vivencias que vendrán con el pasar del tiempo viviendo juntos. Las autoras indican que el matrimonio es una de las relaciones humanas más complejas, concluyendo que quienes están conscientes de esto tienen mayores probabilidades de éxito en su relación. La realidad matrimonial se construye entre ambos miembros de la relación, y es posibilidad de cada uno hacer del matrimonio una buena o mala experiencia. Nadie puede asegurar el éxito del matrimonio desde el comienzo, pero si es posible comprometerse para tratar de que el propio matrimonio sea un buen matrimonio.

Por otra parte el matrimonio, significa dejar un hogar para formar otro, siendo el comienzo de una nueva vida, donde se deja atrás aquello que tuvo que ver con la

infancia y la familia de origen. La forma de relacionarse con los padres y hermanos sufre un cambio radical, ya que la persona ya no es tan dependiente de esta familia como lo era antes del matrimonio. La relación con ellos se vuelve más madura ya que hay un cambio de papeles y roles. Este nuevo modo de relación implica para la persona, sentirse pleno sin los padres, e implica poder salir y entrar al seno familiar sin sentir culpa por el abandono.

Esta libertad emocional se va logrando de a poco con el tiempo, ya que la pareja va pasando paulatinamente a ocupar un lugar predominante, tras la jerarquización de los afectos. Sin embargo esta etapa no está ajena de conflictivas personales que cada miembro de la pareja deberá superar en pro de la relación matrimonial.

En cuanto a los temas de la casa y el dinero, que comienzan a surgir inevitablemente con la convivencia mutua, indican las autoras, pueden aparecer los conflictos ya que es un ajuste al que se deben enfrentar muchas parejas al iniciar su matrimonio, y se refiere al rol que cada uno toma en los temas domésticos. En este periodo son frecuentes las dificultades de la pareja para ponerse de acuerdo en cuanto al gasto y al ahorro, ya que el dinero es considerado en gran medida un tema tabú, y se puede manifestar con malas caras y desánimo, y si no se discute abiertamente, no se logrará llegar a acuerdos. Otra relación de forma urgente, lo cual es una vía de escape poco adecuada para enfrentar el conflicto, aunque de algún modo es comprensible este actuar.

En nuestro país, la constitución del sistema familiar ha experimentado cambios a través del tiempo, variando los vínculos que definen las relaciones familiares. Asimismo, se puede apreciar cambios en el estado civil de la población en las últimas décadas. De acuerdo a lo anterior, podemos observar que cambian los vínculos que establecen las parejas al momento de vivir juntos y formar una nueva familia, más que la cantidad de personas que viven en pareja. De ese modo el número de personas que se declara viviendo en pareja no varía significativamente, pero si se puede ver una tendencia entre las parejas a dejar de contraer matrimonio y privilegiar la convivencia. A su vez, el porcentaje de personas separadas o anuladas se ha más que duplicado en el período de referencia.

Por tanto, es posible suponer que la disminución del número de matrimonios puede obedecer a una pérdida de credibilidad del vínculo matrimonial, es decir, las personas podrían estar comenzando a restarle importancia a esta institución, ya sea por temor al compromiso y/o a la pérdida de libertad.

Si bien el matrimonio es visto con gran importancia social, se ha ido demostrando que al paso de los años, las parejas prefieren separarse que seguir compartiendo una relación desgastadora y dañina. Es así como comienza una nueva etapa en la pareja y en cada persona en particular. Etapa que es de gran importancia para nuestra investigación en el área familiar, incluyendo las subjetividades y vivencias de cada persona. Zicavo (2006), explica que una ruptura matrimonial, implica un proceso largo y complejo, al que no se le concede la debida atención por parte de los miembros de la pareja, ya que no existiría una preparación adecuada como para no generarse mutuamente daño y expone que se pueden reconocer dos periodos del proceso del divorcio; la preparación y evolución, que abarcan lo que sucede con la pareja antes y después del divorcio respectivamente. En el periodo de preparación; se explica que a pesar de ser éste un proceso impredecible existen ciertos predictores, como la edad de la pareja, los ingresos económicos, el nivel de educación, etc.; el autor cree que la preparación para el divorcio puede estar determinada en lo socio-cultural desde las primeras edades, donde se aprende lo que es una pareja y cómo se ha de vivir con ella.

Weinstein (2006), por su parte, reconoce que el hecho de separarse es traumático, y en sus palabras un hecho muy duro, pero que cuando la relación de pareja es insoportable, no hay por qué no separarse, ya que existen relaciones que resultan muy dañinas y desgastantes tanto para la pareja como para la familia; la autora indica "...las separaciones se parecen a esas tormentas en el mar donde una ola gigante se lleva todo lo que encuentra a su paso y nada queda puesto en su lugar" (Weinstein,2006)¹¹.

¹¹ Weinstein, E. (2006). Parejas (im) perfectas. Edit. El Mercurio/Aguila. Pág. 145

3. Consecuencias de la ruptura matrimonial: Desintegración familiar.

3.1 Causas de la desintegración familiar.

Las consecuencias que traen consigo los diferentes problemas en la familia es que las pautas de conducta no son claras, las normas familiares se tornan confusas, se pierde la lealtad, se rompen las expectativas compartidas antes con la identidad devaluada y hace que los roles familiares se confundan.

Ahora bien, también debemos tomar en cuenta los problemas que sufren los hijos a nivel personal (en especial durante la infancia), se le enseña los moldes de comportamiento y le prepara para que se comporte como adulto. La familia orienta al niño hacia sus familiares y al adolescente hacia una sociedad más. Algunos niños desajustados, provienen de hogares en que los padres tienen relaciones maritales poco satisfactorias, y son ineptos para prodigarles el cariño y orientación que el niño necesita.

Cuando el padre está ausente durante períodos de tiempo prolongado porque se lo pide su trabajo, priva a sus hijos de un modelo de aprendizaje de los roles, pero si abandona a su familia o muere, los problemas se complican/La madre, por ejemplo, ha de asumir todas las tareas del padre de forma definitiva, tendrá que trabajar, a lo mejor, para sostener por entero a la familia. Si ha de trabajar y no es mucha su preparación tendrá que contentarse con un trabajo mal retribuido. En estas condiciones no es probable que disponga de mucho tiempo o energía para cuidarse del hogar, que puede quedar relegado. Así, los hijos tendrán (que) asumir distintas responsabilidades domésticas.

Los niños, en el ambiente escolar, pueden provocar otros problemas; no son capaces de entablar buenas relaciones con sus compañeros. Algunos de ellos suelen reaccionar en forma agresiva, tornándose rebeldes con sus mayores, o en otros casos mostrarse apáticos o indiferentes ante los demás. Otro tipo de problemas que surgen como consecuencia del medio familiar en que viven los niños, es la extrema timidez, la inseguridad,

La familia del adolescente le ayuda a satisfacer sus necesidades amplias, provocado muchas veces por el ambiente que priva, impidiendo establecer claramente el rol familiar correspondiente en el caso de los adolescentes, sus problemas se traducen a la intersección escolar; para trabajar bien en la escuela se requiere de la cooperación de los padres, en los padres de marco socio-económico bajo, es menos probable que animen a su hijo o hija a continuar en la escuela, a veces, padres bien intencionados animan a sus hijos a que estudien, pero inadvertidamente les cargan los menesteres que les quitan tiempo para cumplir con las tareas escolares. A lo mejor hacen que se ocupen de sus hermanos más pequeños, que preparen la comida, que limpien la casa, que se busquen trabajos de tiempo parcial y que aporten dinero, para la familia, a estos adolescentes les hacen asumir responsabilidades de adultos antes de que estén listos para encararlas.

La familia de los que abandonan la escuela o desertores escolares, suelen habitar en casas ruinosas o de pocos ingresos, donde suelen ocurrir bastantes conflictos familiares. El joven, al no poder dar solución a los problemas que tienen con sus padres, desplaza las tensiones a la escuela; por lo que le resulta más fácil dejar escuela y casa y enfrentarse a los problemas fundamentales. En las familias donde hay desertores, no suele darse la aceptación como personas totales, existe fuerte falta de comunicación y no se tiene la satisfacción personal que se deriva de estar en familia.

Dentro de la familia de los desertores existe mayor incidencia de divorcio, abandono del hogar, delincuencia, autoridad limitada del padre; o en otros casos la madre domina o no existe control alguno; típicamente el padre de este tipo de familia no se preocupa porque sus hijos acaben su educación escolar media.

3.2 Algunas formas de desintegración familiar.

Cuando se hace uso del término familia, se refiere al grupo familiar completo: padres, madres e hijos. Sin embargo, no faltan situaciones a lo largo de la vida en las que, por muy variados motivos, se encuentran ausentes del hogar uno o ambos progenitores, a veces esta ausencia se debe a motivos laborales, ingreso en un hospital, etc., pero al término de ésta, la familia vuelve a unirse normalmente, pero otras veces la ausencia es permanente como ocurre en los casos de divorcio o separación definitiva, en caso de muerte de uno o ambos padres.¹²

3.2.1. Divorcio.

El casamiento es una etapa de desarrollo en la vida. Durante todos los años que la pareja se encuentra casada, experimentan una serie de cambios, como resultado de la madurez intelectual, experiencias laborales y el desarrollo emocional. En el momento del casamiento existe entre la pareja una gran similitud de sentimientos y valores, metas e ideales que los harán más felices de lo que cada uno experimentaba anteriormente por separado.

El divorcio constituye, sin duda alguna, una de las tensiones mayores que pueda experimentar el ser humano; solamente superada por la pérdida de un ser querido a través de la muerte.

La mayor parte del divorcio implica una ruptura con las metas familiares originales que se pretendían al contraer matrimonio donde se preveía felicidad, un hogar gratificante y una familia, todas esas brillantes promesas del matrimonio se desmoronan. El divorcio establece circunstancias tan desorganizadoras para el individuo, casi todo lo que había sido considerado como estable debe ser ahora reorganizado. Toda relación, tanto aquellas que culminan en divorcio, como las que no, deben experimentar cambios e incomprendiones, cada día trae modificaciones a sus pensamientos y sentimientos, algunas veces ambos cónyuges evolucionan en direcciones divergentes, o cambian sus expectativas, lo

¹² Jiménez, Wigberto. Desintegración familiar: un tema de conciliación. Culbimex. 1965

que conduce inevitablemente a un marcado cambio en sus emociones y muchas veces, también en sus sentimientos hacia su pareja, como consecuencia de todos esos cambios puede producirse una desilusión hacia el matrimonio de parte de uno o incluso de ambos cónyuges. Los esposos tienden a separarse cada vez más, en vez de unirse. Cuando esto sucede, aparecen los resentimientos, se incrementa la hostilidad, y el amor se pierde completamente.

En años pasados, las parejas a pesar de la infelicidad debían seguir juntos "en las buenas o en las malas" y el divorcio era considerado universalmente como un fracaso; el divorcio ahora es alcanzable, pero ninguna ley puede evitar la angustia y el sentimiento de fracaso que sobreviene con la ruptura de un matrimonio. El divorcio decidido debe darse de un cuidadoso análisis de los problemas, y una honesta autoevaluación. La ruptura de un matrimonio posiblemente tras varios años de vivir, comer y dormir con una persona, exige valor, supone una aflicción y a veces puede provocar una sensación de angustia, jamás resulta fácil, incluso si uno de los cónyuges abandona al otro por una tercera persona, él o ella padecerán un sentimiento de desorientación y una sensación de pérdida y de fracaso personal. Cuando la relación de la pareja cambia ésta se vuelve frustrante no conduce a la felicidad y a la satisfactoria crianza de los hijos, en esas circunstancias es muchas veces mejor la disolución del matrimonio. Existen parejas que se mantienen unidas por sentimientos mutuos de desconfianza, cólera y hostilidad, marcándose la relación en odio-amor y si bien pueden persistir sobre esas bases, son esencialmente destructivas para la pareja y los integrantes.

Aprender a vivir sin el otro puede suponer la difícil experiencia de la soledad, si los hijos viven con algunos de los padres, resulta tentador que uno de ellos los utilice como sustituto pero al final no es bueno y además los hijos no calman el vacío.

Un matrimonio sin niños que finaliza en divorcio, solo involucra a las dos personas que efectuaron el compromiso mutuo en primer lugar. Sin embargo, el divorcio, cuando existen niños, adquiere una condición cualitativamente diferente. Las cuestiones principales que han de ser decididas en un divorcio son el mantenimiento que el otro cónyuge no puede permitirse y que provocara

amarguras aún mayores, y a su vez, afectará a los hijos.' El resultado legal no siempre es el mejor resultado social o práctico. Un pago diferido o no realizado puede ser utilizado por un cónyuge para controlar o castigar al otro. Los hijos, son a veces, utilizados de manera similar como arma: uno de los esposos impide el acceso del otro a sus hijos o les previene en su contra o incluso los emplea como espías en la casa del otro cónyuge/En este caso, los padres siempre deben mantener los intereses de los hijos por encima de otra consideración, no significa esto que la pareja debe bloquear sus propias emociones, pero los niños no fueron la causa de su casamiento, y por lo tanto, tampoco son culpables de la disolución del matrimonio. Al terminar los trámites del divorcio, los dos miembros de la pareja están oficialmente separados. Entre los problemas que tienen (pie afrontar está el de la formación de los hijos, en el sentido más amplio: su educación y su equilibrio emocional y afectivo.

Cualquiera que sea el estado anímico de los dos ex-esposos, es un hecho y una exigencia de la naturaleza, que los hijos necesitan a los dos, existe un lazo entre ellos que ningún divorcio puede romper.

Los padres tienen que convencerse de que sus hijos los necesitan afectiva y emocionalmente, más aún que económicamente. Estar siempre a su disposición, dedicándoles el tiempo que necesiten, y dar importancia a los casos que interesan a sus hijos.

3.2.1.1 LA SITUACION DE LOS HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.

Los divorciados se sienten frecuentemente culpables por los efectos que la separación puede tener en sus hijos, especialmente si estos son lo suficientemente pequeños como para vivir en el hogar. Pero si los hijos pueden sentirse queridos considerados por sí mismos y se mantienen en contacto con el padre y con la madre, al final la situación le será mucho más favorable que si viviera con un matrimonio que no entiende/Lo malo es que los divorciados se ocupan a veces tanto de sí mismos que marginan a los hijos, estos se ven privados de la presencia habitual del padre o de la madre. La situación dolorosa lo

es más para el pequeño que para los adultos y es probable que los hijos se sientan aislados, infortunados y probablemente también culpables o causantes de la separación de sus padres.

Cuando se produce el divorcio en un matrimonio con hijos, debe ser encarado con una situación de emergencia, en la cual se requiere actuar con rapidez, inteligencia y compasión, a fin de estructurar en los hijos una existencia que proteja su integridad y el bienestar psicológico/

Aunque la mayor parte de la gente interpreta esto como que los hijos deben ser protegidos del proceso mismo del matrimonio, incluso cuando las decisiones que van a ser tomadas afectarán directamente su cuidado y estabilidad. El hecho de que los padres escondan sus sentimientos a los hijos y evitan que sepan que el hogar está a punto de desmembrarse; en realidad hace que los hijos se tornen más vulnerables a traumas muy severos, cuando llegue el momento de enfrentar la realidad de los hechos. Los hijos son extremadamente sensitivos y conscientes de las circunstancias/Las tensiones, discusiones y hostilidad entre la pareja se transforman lentamente en una realidad en la vida del hijo, reemplazarlas súbitamente por el silencio, la indiferencia, o una cortesía fingida, contribuirá más a despertar las sospechas de su hijo, que a protegerlo del hecho real del desmoronamiento de su familia, el hijo experimentará un grado de angustia emocional, estas angustias no tienen que desembocar en consecuencias permanentes para su hijo. Es posible prevenir en ellos daños duraderos, incluso cuando el hijo haya experimentado un sustancial grado de angustia durante el proceso. La mente y el corazón traumatizados de tantos jóvenes, los casos incontables de drogadicción, alcoholismo y delincuencia juvenil, son testigos elocuentes de divorcios mal planeados y mal ejecutados.

Finalmente, es indudable que los padres que llegan a aceptar el final de su matrimonio de una forma que les resulte tolerable, se hallarán en mejor posición para ayudar a sus hijos. En el caso de los niños, son mucho más capaces de entender un divorcio de lo que muchos padres creen. Las realidades de la vida pueden tratarse con ellos en forma más abierta. En niño cuyos padres son francos

con él se siente mucho menos responsable por los problemas familiares, que uno con padres que ocultan la gravedad de la situación.

- No hay que perder de vista al niño que se encamina hacia la adolescencia en el medio ambiente de un matrimonio, intacto pero desagradable, adopta una actitud más negativa hacia el matrimonio. Que la de unos padres que se han divorciado y luego encarado otra relación más satisfactoria. Por otra parte los hijos, viendo a sus padres solucionar sus problemas, por muy desagradable que pueda ser el proceso, compran que esos problemas se resuelven y que la gente madura al enfrentarlos. Ahora, debemos dirigir nuestra atención a la diversa gama de sentimientos por la que pasan los hijos que se ven involucrados en el proceso del divorcio; una de ellas es la preocupación que el niño siente con seguridad, de haber sido causa de la ruptura entre sus padres, sentimiento que se presenta invariablemente en todos los casos.

Además de esto, las discusiones paternas se basan frecuentemente sobre temas concernientes a los hijos. Si los padres algunas veces han discutido en forma vehemente delante de los hijos cuestiones tales como la hora de dormir, la escuela, o cualquier otra cosa que surja en la vida normal del hijo, este puede llegar a sentirse responsable por la decisión de divorciarse de sus padres.

Muchas veces, los padres están tan preocupados en sus propios sentimientos durante esos momentos tan difíciles, que parecen insensibles a las necesidades de los hijos; y es precisamente la infelicidad de los padres lo que puede llegar a ser el aspecto más opresivo para el hijo. El hecho de que el niño no desee hablar de sus sentimientos ni dar muestras de alguna reacción, se puede interpretar como una protección a los padres, pero son esas emociones reprimidas, que carecen de una canalización apropiada, lo que frecuentemente provoca síntomas de disturbios emocionales e incluso físicos, que pueden persistir por algún tiempo.

Una multitud de síntomas físicos puede acompañar los estados psicológicos. Algunos niños sufren de insomnio durante el período que precede al divorcio o

tienen un sueño irregular, el insomnio sobreviene frecuentemente en aquellos períodos en que la ansiedad se incrementa.

La debilidad muscular, o el agotamiento físico es una queja muy frecuente en los chicos más jóvenes durante la tensión del proceso de divorcio. Su estado emocional se refleja en sensaciones de agotamiento físico, y su debilidad se relaciona con sus sentimientos de desamparo.

La falta de apetito, las quejas de dolores estomacales, suelen reflejar la depresión generalizada del niño. La actitud de un niño acerca de sí mismo puede llegar a afectar desde la manera en que camina, la forma en que corre y hasta el modo en que se ocupa de sí mismo; El joven que se muestra desdichado parece siempre desaseado. También se presentan casos en que algunos niños se sienten avergonzados cuando sus padres deciden divorciarse, estas actitudes se presentan más frecuentemente en los matrimonios que parecían felices.

Cuando al joven se le coloca en una situación de extrema inseguridad, puede llegar a sentirse desprotegido, frustrado y furioso, que su único alivio lo logra a través de expresiones directas de agresividad y destructividad.

Muchos de ellos suelen llegar a enredarse fácilmente en peleas con sus compañeros e ir tomando una actitud generalmente hostil. Lo que no debe pasar inadvertido para los padres es que los hijos necesitan ser escuchados en la mayoría de las situaciones de sus vidas; y, con más razón es indispensable que se les oiga durante la época tan difícil que representa el divorcio.

3.2.1.2 LA LEY DEL DIVORCIO.

El divorcio no es una solución milagrosa para la crisis actual del matrimonio y de la familia, pero a veces, puede ser un mecanismo que refuerce la institución familiar.

La importancia del divorcio reside en ser un derecho civil básico y que cualquier ciudadano que lo desee puede acceder a él. El divorcio se define como un procedimiento legal, así lo establece el código civil de Veracruz en el Artículo 140:

"El divorcio disuelve el vínculo del matrimonio y deja a los cónyuges en aptitud de contraer otro".

El divorcio involucra la disolución de un matrimonio, junto con todos los logros, compromisos y sentimientos que fueron acumulándose a lo largo de su existencia. La gente no planea su divorcio en el momento de su matrimonio, y por esta razón, los detalles específicos para desunir el matrimonio llegan todos a un mismo tiempo, y esto jamás puede ser un proceso fácil.¹³

El divorcio proporciona una situación legal a numerosas parejas que han decidido no continuar una convivencia por la que un día optaron libremente y, de esa manera, tienen la oportunidad de rehacer su vida afectiva y familiar.

3.2.1.3 EL SENTIDO DEL DIVORCIO.

El legislador no puede obligar a que los padres sigan conviviendo contra su voluntad, por considerar que es mejor para los hijos, máxime cuando una convivencia forzada no es el marco más adecuado para el bienestar de los menores, es evidente que los hijos verán su situación modificada por la decisión de sus padres, ahora bien, las obligaciones de los cónyuges hacia los hijos quedan perfectamente reguladas cuando se divorcian.

Para decidir con auténtica libertad sobre el divorcio, si se parte de una situación de independencia económica, el divorcio no supondrá un obstáculo a la hora de decidir, pues no obligará a la mujer divorciada a depender del hombre recurriendo a una pensión. Pero, en muchos casos, la situación de la mujer en la sociedad es diferente. Por lo general, accede al divorcio en condiciones de inferioridad con respecto al hombre por su dependencia económica; está inmersa en una estructura familiar que enfoca su educación al matrimonio, por lo que carece de una formación profesional para tener acceso a un buen puesto de trabajo. Estas circunstancias influyen en la mujer retrasando en muchos casos la decisión de divorciarse.

¹³ Sandoval, Dolores. Divorcio: Proceso interminable. Edit. Pax. México 1990.

En este sentido, un aspecto positivo de la actual legislación es que la sentencia de divorcio no afectará al disfrute de los derechos y beneficios para la mujer y los hijos. En los casos de divorcio necesario, el juez debe sentenciar al culpable al pago de alimentos.

En los casos de divorcio por mutuo consentimiento, la mujer tendrá derecho a recibir alimentos por el mismo lapso que duró el matrimonio, derecho que disfrutará si no tiene ingresos suficientes y no contrae nuevas nupcias o se une en concubinato; además, cuando por el divorcio se originen daños y perjuicios a los intereses del cónyuge inocente, el culpable responderá de ellos como autor de un hecho ilícito.

El divorcio se puede obtener a través de cuatro diferentes formas que son:

- El divorcio voluntario de tipo administrativo.
- El divorcio voluntario o de común acuerdo.
- Divorcio por separación.
- Divorcio necesario.

En el primer caso, es necesario que ambos consortes estén de acuerdo, sean mayores de edad, no tengan hijos y de común acuerdo hubieran liquidado la sociedad conyugal si bajo ese régimen se casaron, y harán su solicitud ante el juez del Registro Civil correspondiente a su domicilio. El juez del Registro Civil, identificará a los solicitantes levantando un acta y citándolos para que la ratifiquen a los quince días y si la ratifican, los declarará divorciados.

El divorcio administrativo no surtirá efecto si se comprueba que los cónyuges tienen hijos, si son menores de edad o no han liquidado su sociedad conyugal.

En el segundo caso, los consortes pueden divorciarse por mutuo acuerdo consentimiento ocurriendo al Juez competente. El divorcio por mutuo consentimiento establece un trámite rápido y objetivo y se puede llegar a él en un

plazo corto si el convenio que se exige a los cónyuges respeta convenientemente los intereses de los hijos menores o incapacitados.

Las ventajas que ofrece el divorcio por mutuo acuerdo son innegables: posibilita una relación más civilizada, sensata entre las personas para la resolución de sus problemas familiares.

En el caso del divorcio por separación, también su trámite es rápido, ya que lo único que se tiene que probar es la separación de la casa conyugal por más de seis meses con causa justificada.

Una situación muy distinta aparece cuando uno de los cónyuges solicita el divorcio contra la voluntad del otro. Estas demandas pueden alargar el proceso durante años, pues intervienen problemas tan delicados como la custodia, patria potestad y la liquidación de bienes y porque además la ley permite a los cónyuges en litigio acusarse mutuamente por causas distintas. En todos estos casos de divorcio necesario el juez está encargado de averiguar lo sucedido y para ello podrá recibir todas las pruebas que le aporten las partes, inclusive las que él considere necesarios.

En los divorcios necesarios el juez es el que dictamina en todo lo concerniente a los hijos menores, a menos que exista acuerdo sobre este punto, pues entonces serán los cónyuges los que decidan con cuál de ellos han de quedar los hijos provisionalmente, así como el régimen de visitas y paseos para el que no conviva con los menores. Por supuesto, en los divorcios necesarios los cónyuges pueden ponerse de acuerdo durante el procedimiento y llegar a un convenio.

3.2.1.4. CONVENIO REGULADOR.

Para que el divorcio sea admitido a trámite, se exige la presentación de un convenio regulador del mismo, en este convenio, la pareja propone una regulación completa de los efectos que la disolución del matrimonio tiene sobre la estructura familiar: hijos, vivienda, pensión alimenticia, bienes, etc.

Es importante que tanto el padre como la madre colaboren en el sostenimiento de los hijos, y que éstos se queden con aquél de los cónyuges que mejor pueda educarlos y cuidarlos sin estar determinado por el sexo.

En los casos en que no exista acuerdo, al presentar la demanda de divorcio causal, el juez dictará provisionalmente y sólo mientras dure el juicio, las medidas que sustituyan al convenio regulador y que consiste en la separación de los cónyuges, el aseguramiento de los alimentos que debe dar el deudor al cónyuge acreedor y a los hijos, los que se estimen convenientes, para que los cónyuges no se causen perjuicio en sus bienes, las precautorias respecto a la mujer que quede encinta; la custodia y el cuidado de los hijos a favor de la persona que designen ambos y en defecto de ese acuerdo, el que pide el divorcio propondrá a la persona en cuyo poder deben quedar provisionalmente los hijos y el juez resolverá lo conducente, y podrá asesorarse de un equipo de profesionales (trabajadores sociales) para así formarse una visión más real y humana de la problemática, por medio de estudios socio-económicos, tanto de los cónyuges como de los hijos.

3.3.2 VIUDEZ.

La desaparición de un ser querido constituye una experiencia dolorosa para todas las personas de su entorno. Quienes sobreviven precisan de una considerable ayuda y de una gran comprensión, hasta que sean capaces de aceptar la pérdida.

Perder la pareja que significaba mucho y de la que se dependía física, económica y moralmente, (esto quiere decir que no se tendrá más su amor, seguridad y compañía), significa verse privado de todo lo que resulta vital para el bienestar de la mayoría de la gente.

Consecuentemente esa desaparición constituye una de las más terribles experiencias que cabe conocer.

Afecta la totalidad de la vida de la persona que quedó con vida. Nada es como era, toda una manera de vivir se altera bruscamente. Pero aunque esa pérdida

resulte totalmente abrumadora, es mucho lo que puede hacerse para restablecer la estabilidad emocional de quienes sobreviven.

La pena es una potentísima respuesta emocional al tremendo shock provocado por la desaparición de alguien. Constituye un mecanismo de defensa que impide que se produzca una lesión emocional permanente y ayuda a las personas a quienes afecta a aceptar la pérdida experimentada.

Es posible que al principio se produzca un cierto embotamiento y una sensación de irrealidad que acompañan a los sollozos, la languidez, la aflicción, el pesar y la intranquilidad y una aguda angustia emocional, susceptibles de conducir a la depresión a medida que se advierten los efectos y el alcance de la pérdida sufrida, pero estas respuestas son naturales y cabe esperarlas. No constituyen una manifestación de estupidez, cobardía, locura o anormalidad. De hecho, cuando durante demasiado tiempo se impide, rechaza o demora la expresión de la pena, es posible que se retrase la recuperación y que en una fase posterior surjan dificultades o problemas emocionales más graves.

Tradicionalmente era común ver surgir las lágrimas en las mujeres a las que se les consideraba el sexo débil y no causaba ninguna reacción ver que las mujeres demostraran dolor llorando o de cualquier forma, no así al hombre a quien se consideraba poco viril si expresaba su pena y dolor y más aún si se le veía llorar, y aunque ahora se sabe más acerca del pesar masculino y de la necesidad que los hombres experimentan de manifestar sus sentimientos, todavía se tiende a considerar como signo de debilidad las lágrimas masculinas. Pero los hombres, y no en menor medida que las mujeres, precisan hallar expresión a su pena y es natural y necesario que la revelen. En consecuencia, el hombre que llora la desaparición de un ser querido requiere un ambiente de comprensión para que sean capaz de dar rienda suelta a sus sentimientos.

Recuperarse cuesta más tiempo de lo que creen muchos, incluyendo los propios y afligidos, y esperar una recuperación rápida es subestimar los efectos de la pérdida de un ser querido. Algunas viudas, por ejemplo, necesitan dos años para

superar las fases más difíciles de su pena. Por otra parte, los viudos logran quizá más rápidamente un nuevo estilo de vida movidos con frecuencia por la necesidad de obtener ayuda en las faenas domésticas y en el cuidado de los hijos. Pero no deberá suponerse por eso que se han desembarazado de su perturbación emocional o que se revelan insensibles.

Los lazos emocionales creados en el período transcurrido íntimamente en compañía de una persona no pueden romperse rápidamente y es inevitable que lleve tiempo aceptar lo que ha sucedido.

La única respuesta a este dilema estriba en concederse tiempo suficiente para construir una nueva forma de vivir, avanzando al ritmo en que cada caso convenga a la persona interesada y no al que otros quieren o esperan. Muy sabiamente ha dicho al respecto un viudo que él no volvería a casarse hasta que no tuviera que hacerlo.

Existirá quizá el peligro de tratar de hallar la réplica del antiguo cónyuge. Pero esforzarse en recrear el pasado solo puede ser motivo de decepción.

Esta experiencia es difícil, sin embargo, muchas personas afligidas responden positivamente, al tiempo que ni por un momento niegan el agudo dolor, la sensación de aislamiento y la desoladora experiencia que supone la pérdida de un ser querido, así mismo han encontrado otras cosas: una mayor conciencia del valor de las relaciones humanas, el significado del amor, una profunda apreciación de los sufrimientos de los demás y una nueva madurez.

4. COMO AFECTA LA SEPARACION DE LOS PADRES A LOS HIJOS.

4.1. PROBLEMAS SOCIALES.

Al no estar bien constituida la familia puede surgir una serie de problemas de índole social.

La historia de cada familia es como un mensaje del pasado: revela de dónde proceden sus miembros y a menudo, que esperan de sí mismos.

No faltan quienes opinan que las familias numerosas tienen grandes ventajas: animación, cordialidad y evidentemente, mucha variedad. Se dice que en las familias grandes se fomenta el ingenio, la independencia y la responsabilidad de los hijos, a la vez que se combate el egoísmo y la autocompasión.

Según esta opinión, las familias grandes son una barrera contra el desarraigo y el aislamiento que caracteriza la vida moderna. El psicólogo Michael Kahn afirma que, en nuestra época, el contar con el apoyo de una familia, da seguridad y bienestar al individuo.

Aun así, parece ser que en las familias grandes el desempeño escolar de los hijos no es tan bueno como cuando hay pocos hijos y que, además, en las familias numerosas es mayor el índice de delincuencia.

El peso de criar a los hijos sigue recayendo principalmente en la mujer, aunque hoy se hagan muchos intentos para repartir con más equidad la carga; y cuanto mayor es la familia, mayor es el peso.¹⁴

El papel que desempeña la familia en la formación del individuo es determinante; de los agentes socializadores es el primero y más importante por su influencia temprana en la formación del individuo. Dentro de la familia se lleva a cabo la preparación del individuo para su actuación en la sociedad; se desarrollan las capacidades y habilidades que le permitirán hacer frente a la vida; se van

¹⁴ Brugué, Martha. El desarrollo de los niños, paso a paso. Edit. UOC. 2008

delineando sus intereses, valores y pautas de acción; al ir transmitiéndole a la familia el sistema de valores y la cultura de su grupo.

4.1.1 TRADICIONES FAMILIARES.

Casi todas las familias tienen tradiciones inveteradas, pero es sabido que al niño le basta la palabra: "siempre" para convertir en "tradicción" toda experiencia memorable. Si el padre lo lleva a pescar una tarde, dice con orgullo: "mi papá siempre me lleva a pescar" y si la familia va una sola vez al Caribe de vacaciones, dice: "nosotros siempre vamos al Caribe a pasar las vacaciones". Hasta el simple orden que se sigue se convierte en usanza familiar: "no mami, primero había que poner el nacimiento y luego el arbolito de navidad".

Buena parte de lo que mantiene unida a las familias son los recuerdos que después pasan a formar parte de la tradición. Cuando a los padres les da por guardar celosamente dibujos escolares, trabajos manuales y hasta los zapatitos de sus hijos, es porque esperan que algún día esos objetos permitan a sus hijos, y a los hijos de sus hijos rememorar la historia familiar.

La familia es determinante para el desarrollo de la mente. En la edad media hubo un rey que con un experimento demostró inadvertidamente cuan primordial es la familia para el desarrollo mental y emocional de la persona. Convencido de que los niños nacían sabiendo el idioma alemán, Federico II separó de sus familias a unos recién nacidos y los puso en manos de unas nanas a las que dio orden de no hablar ni jugar con ellos. Pero los pequeños en vez de empezar a hablar alemán por sí solos según esperaba el rey, se enfermaron y murieron por falta de contacto humano. La moderna investigación confirma lo que aquél rey por desgracia averiguó. En nuestra época ha quedado demostrado que durante el primer año los niños adoptados tienen un desarrollo físico y mental superior a los de los niños que permanecen en orfanatorios durante ese mismo margen de edad.

En mayor o menor grado, dentro de la familia se realizan numerosas funciones: económicas, religiosas, recreativas, afectivas, de protección, etc., pero hay dos que pueden considerarse básicos en la familia: la socialización de los hijos, lo que

quiere decir la capacidad de darles ciertas pautas de pensar y actuar para que puedan convertirse en activos miembros de la sociedad y la estabilización, el proveer seguridad emocional y psicológica a todos sus miembros, lo que significa también la fuerza equilibrada que tiene la familia para lograr centrar y hacer madurar a sus miembros, lo que lleva consigo la acogida comprensiva y amorosa que mutuamente pueden darse los que forman parte del mismo grupo familiar. La familia es el lugar donde se llevan a cabo los aprendizajes más elementales, como caminar, hablar, donde se satisfacen las necesidades primarias y afectivas, donde además se desarrollan las capacidades necesarias para la integración a una serie de sistemas sociales en los cuales el individuo funcionará posteriormente: la capacidad para confiar y ser digno de confianza, ejercer influencia y aceptar legítima influencia, para interactuar con otros.

La familia ejerce una influencia fundamental en la infancia del individuo, durante la cual hay una total o intensa dependencia de éste hacia la unidad familiar, que paulatinamente se va convirtiendo en una mayor independencia a medida que interactúa con el mundo exterior. A medida que el niño crece, va desarrollando una serie de roles fuera de la familia, mediante la participación en grupos de juegos del vecindario, asistencia a la escuela, nuevas relaciones con amigos del mismo sexo y del sexo contrario, sin embargo, generalmente la familia es la que proporciona los fundamentos básicos, y su influencia continúa percibiéndose a lo largo de la vida del individuo, incluso en la adquisición y ejercicio de responsabilidades adultas, tales como los roles ocupacionales y la formación de una familia inopia.

La familia funciona como una unidad, y para la conservación de su equilibrio, depende del adecuado funcionamiento de cada uno de sus miembros; por tanto, la alteración de alguno de ellos perturba el funcionamiento familiar.»

Una familia bien estructurada puede hacer frente a las presiones externas o internas que se le presenten, tratando de ajustarse a cada situación; las familias desorganizadas o pobremente estructuradas se ven afectadas en su funcionamiento con más facilidad, sobre todo en situaciones de crisis. Los grupos

familiares en los que un miembro clave (generalmente uno de los padres) está ausente y no hay persona sustitua que desempeñe ese papel, en los que los controles son débiles o nulos, o en los que los papeles, tanto paternos como de los hijos, son confusos y no ciertamente delimitados, son familias más aptas para el florecimiento de problemas.

Las dificultades inherentes al funcionamiento familiar se pueden ver acentuadas por un medio deficiente o pobre. Generalmente los grupos que ocupan los lugares más bajos en la escalera social presentan una estructuración y organización familiar deficiente, más propensa para la aparición de conductas consideradas rebeldes. En estos ambientes poco propicios, los padres se encuentran pobremente preparados para guiar a sus hijos. Los patrones de crianza y educación son deficientes y resultan en un pobre desarrollo verbal, intelectual y emocional de los hijos.

Cuando no está bien constituida la familia, puede surgir una serie de problemas de índole social que repercute muchas veces en los hijos como son:

En el caso de divorcio o viudez, cuando la madre tiene necesidad de trabajar para mantener a los hijos: el niño se verá afectado de distinta manera en función de la edad que tenga al faltarle uno de sus padres, lo que puede afectarle psicológicamente en el desarrollo personal, lo que puede ocasionar en el niño un obstáculo para el proceso de identificación con el modelo de conducta, paterno o materno, que le falte: de ahí lo fundamental que resulta la presencia de una persona sustitua de la figura ausente, que desempeñe en lo posible sus funciones.

Por eso conviene que alguien concreto asuma esa misión en colaboración con el progenitor que quede: un tío o una tía, un nuevo cónyuge, los abuelos, etc., pueden ser ideales al respecto.

Se ha de huir en lo posible de someter al niño a un cambio de personajes, que se encarguen de su educación, y que en tal caso resultará difícil establecer un lazo afectivo estable.

Cuando la ruptura del vínculo familiar se efectúa de forma traumática, indica inmadurez por parte de quien la provoca y pone en evidencia la falta de armonía en la relación familiar.

Otro de los problemas con los que se enfrenta el niño ante la sociedad, es que al ingresar al ambiente escolar es relegado por sus mismos compañeros a causa de la ausencia de la figura paterna o materna, no son capaces de entablar buenas relaciones con sus propios compañeros comportándose en ocasiones agresivos o apáticos ante los demás.

Cuando en el hogar del niño la madre divorciada tiene que trabajar para mantener a sus hijos, el niño mayor se ve en la necesidad de cuidar de sus hermanos menores y en algunos casos también el niño tiene que trabajar para ayudar al ingreso familiar, causándole estas dos situaciones responsabilidades que no le corresponden, impidiéndole disfrutar su infancia. Otro de los problemas sociales, es cuando alguno de los padres o ambos son alcohólicos, el niño es obligado a trabajar o mendigar para llevar un ingreso económico al hogar que solo sustentará el vicio de los padres, y no sólo el hecho de trabajar, sino también en muchas ocasiones es maltratado por ellos.

Cuando las madres tienen problemas económicos, frustraciones, traumas psicológicos y de tipo sexual, descargan su conducta irritable en los hijos produciendo también el maltrato.

A consecuencia de que la madre, el padre o ambos tienen que trabajar, los hijos se quedan bajo el cuidado de vecinos o parientes con el peligro de ser violados o maltratados por ellos, este maltrato o tortura, en muchos casos es un mal que crece y se oculta, los daña en exceso, física y emocionalmente, dejándoles una profunda huella que afectará el comportamiento que tendrán en el futuro.

Al llegar los hijos a la adolescencia o pubertad surge un cambio físico y moral, es la edad en que el joven se va al no encontrar el apoyo y comprensión que él anhela o un hogar donde se pueda desarrollar dignamente, canalizando su energía en la práctica de la delincuencia, prostitución, drogadicción o alcoholismo.

Los hijos son orillados a vagabundear sin rumbo tomando el camino de la calle, se van porque no soportan un ambiente familiar que les parece sofocante, restrictivo y pobre en estímulos e intercambios. Se van porque buscan algo: valoración, comprensión, algo que la familia no sabe, no puede o no quiere dar.

A esto hay que agregarle en la adolescencia la inmadurez que suele estar precedida por una incapacidad para lograr la desvinculación que debe hacerse de la etapa de la infancia a la adolescencia.

La persona esta débilmente desarrollada, la fragilidad de la identidad del adolescente y la gran sensibilidad a las presiones externas hacen de él una persona sumamente vulnerable: el miedo a alejarse emocionalmente es tremendo, no se sabe ser uno mismo, hay temor a estar solo y produce miedo la libertad, cuando se decide romper con todo ello, se hace muy mal.

Al sentirse incomprendido el joven por no estar bien constituida la familia o muchas veces por no tener un hogar, recurre a la compañía de otros muchachos que están formados en pandillas e ingieren diversos tipos de drogas y ya con los efectos de éstas llegan al grado de penetrar a un mundo difícil como lo es el vandalismo o delincuencia, todo esto generado por ambientes familiares poco propicios y saludables, hogares rotos o desorganizados y poco estimulantes para el desarrollo de la persona.

4.2 PROBLEMAS ECONOMICOS.

En este apartado planteamos los aspectos de tipo económico y consecuencias que se presentan en las familias, principalmente en los hogares donde se encuentra ausente el padre, la madre o ambos, que repercute en la formación y desarrollo de esos hijos. El hecho de que el padre no gane un salario elevado, y muchas veces el salario mínimo, ocasiona que los hijos no tengan la posibilidad de acudir a recibir una educación elemental y les sea imposible cubrir los gastos de útiles escolares, uniformes o cuotas requeridas por la escuela lo que ocasiona la deserción escolar en los hijos; otras veces influye el que los padres vean la escuela con cierto pesimismo y desconfianza, ya sea por experiencias personales

que no fueron positivas en la escuela y no hayan conseguido buenos trabajos por lo que no esperan mucho de la escolaridad de su hijo, o bien que ya cuenten con edad para trabajar aunque sea en pequeñas labores, por lo que prefieren que lleven el pan a su casa a que terminen la instrucción escolar.

La tradicional figura de la mujer dedicada a las labores propias de su sexo, mismas que se entendían por lavar, asear la casa, cuidar a los hijos y mantener su hogar en condiciones listas, poco a poco ha venido quedando atrás, sobre todo cuando las madres tienen la necesidad de trabajar para el sostén del hogar o bien por su condición de mujer divorciada, viuda o sola lo requiere; en estos tiempos modernos donde el salario mínimo es poco menos que insuficiente, los hijos exigen mayores gastos en la escuela, diversiones y manutención en general, y los precios se han disparado sin control, no permiten que la mujer siga siendo solamente un ama de casa.

Actualmente, son cada vez más las mujeres que se incorporan al campo de trabajo, ya sea en forma profesional, luego de haber estudiado una carrera técnica o universitaria, o bien dentro del terreno de la práctica como meseras, cocineras, empleadas de mostrador y un sin fin de ocupaciones.

Con el desempeño de estos trabajos, poco a poco han podido ir ganando terreno en el área laboral, sin embargo, la mujer no cuenta de ninguna manera con el mismo tiempo para atender a sus hijos, teniendo algunas veces que dejar a los hijos en centros como guarderías, lo que impide dedicarles el tiempo necesario, más la mujer debe estar consciente de que necesita mantener buenas relaciones con los hijos, a fin de evitar que pueda resquebrajarse la unión familiar.

Otra situación son los niños llamados de la calle, pequeños que trabajan para contribuir al gasto familiar diario porque no alcanza el sueldo del padre o en algunos casos cuando el padre o la madre tienen un padecimiento grave que les impide trabajar o bien ante la apatía mostrada por los padres, por lo que es común que se presenten en las calles, a limpiar los parabrisas de autos en las ciudades o niños malabaristas, boleros, vendedores de chicles hasta traga fuegos, asimismo

los jóvenes que buscan el dinero fácil con la venta de mil objetos, exponiéndose a muchos peligros en la vía pública. Muchas veces los padres aprovechan la corta edad de sus hijos y los mandan a pedir limosna, con las ropas sucias y rotas para que inspiren lástima y de esta manera obtener dinero fácil, en vez de ponerse a trabajar ellos, asumiendo su papel de padres, además que ni siquiera los mandan a la escuela.

Esta explotación de los niños solo se detecta cuando rebasa ciertos límites, pues muchas veces los padres no se conforman con mandarlos a trabajar sino que encima, los golpean y los hacen víctimas de amenazas y presiones psicológicas.

Los problemas y traumas que los padres tienen, los hacen extensivos a sus hijos, de ahí que los hijos sufran a temprana edad graves problemas que deforman su personalidad, volviéndose huraños y ansiosos por dejar sus hogares y escapar de las presiones a las que los someten.

Los niños que vagan por las calles, son producto de matrimonios infelices. Y si en las primeras ocasiones que el niño sale a la calle a ganarse unos pesos, y ven que es redituable, la acción la repetirán indefinidamente, pues tratarán de sacar el mayor provecho de ellos; niños o jóvenes que apoyan la misma situación económica que impera en el país, no logran tener una formación adecuada, teniendo que hacerse grandes siendo aún pequeños.¹⁵

Es primordial que los hijos crezcan sanos, en un ambiente familiar de amor, tranquilidad y respeto, con sus padres como ejemplo y cuando no sea posible, por lo menos en armonía y estabilidad aunque estén separados.

¹⁵ Raje, Ernesto J. Ciclo vital de la pareja y la familia. Univ. Iberoamericana. 1997

CAPITULO III: METODOLOGIA

3.1 Enfoque metodológico

El enfoque metodológico utilizado en este estudio es de tipo cualitativo (Sampieri, 2008) porque en base a los programas o encuestas emitidas y en análisis. Con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones, que son las que se están ocupando en esta investigación.

Se eligió la metodología cualitativa ya que responde a nuestro interés investigativo, orientado a la comprensión de un fenómeno social y subjetivo, más allá de la obtención o corroboración de datos cuantitativos. El paradigma cualitativo, según Strauss & Corbin (2002)¹⁶, surge desde la necesidad de salir a terreno a observar la realidad misma, desarrollar una disciplina para la acción social, tomar a las personas como actores activos en situaciones sociales, entre otros antecedentes que la iniciaron.

Por otra parte, Ruiz (1996)¹⁷, menciona que la metodología cualitativa presenta focos de estudios únicos, ideográficos y centrados en lo humano, dando importancia a la interioridad, a la subjetividad y sentimientos de los sujetos de estudio. Además, busca interpretar, comprender, observar y/o describir los fenómenos en estudio. Siendo coherente con nuestros objetivos estudiados.

Como explica Sandín (2003), en la metodología cualitativa la experiencia se aborda de manera global; no se entiende a la persona como un sujeto aislado. En los estudios cualitativos el investigador se constituye en el instrumento principal que en interacción con la realidad estudiada, recoge datos sobre ésta.

¹⁶ Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín – Colombia: Universidad de Antioquia.

¹⁷ Ruiz, J. (1996). Metodología de la investigación cualitativa, Bilbao: Universidad de Deusto

3.2 Tipo de estudio

TESIS DOCUMENTAL

La tesis Documental básicamente consiste en recabar información sobre un tema específico que permite buscar información en diversos medios, como son: libros, libros en línea, revistas, documentales, periódicos, archivos históricos electrónicos, entrevistas, antologías, tesis doctorales, y en cualquier medio escrito o electrónico que proporcione información técnica sobre el tema a investigar

3.3 Método Teórico

Como método teórico se utilizó el análisis –sintético, inducción y deducción y el histórico-lógico que facilitaron la realización de una adecuada reflexión en torno a las bases teóricas relacionadas con el objeto de estudio y el comportamiento histórico de la problemática analizada en el contexto Familiar.

CONCLUSIÓN

Al finalizar el análisis de cuáles son los factores que influyen dentro de la ruptura matrimonial, se pudo observar que influyen factores tales como son los culturales, sociales, familiares y psicológicos, y que estos afectan de manera directa en la ruptura del matrimonio, ya que por empatía de caracteres y los factores antes mencionados, se afecta el vínculo matrimonial perturbando la base de la formación del ser humano que es la familia, desde este análisis la perspectiva psicológica de la ruptura matrimonial, conlleva a revisar los factores y psicológicos que son los que permiten que el ser humano sea hombre o mujer e interactúe en una sociedad, tan cambiante, pero que se ve afectada por la falta de comunicación, la pérdida de valores, la espiritualidad y lo más relevante de este trabajo es el aspecto psicológico, ya que su ruptura del vínculo matrimonial, afecta a cada uno de los integrantes de la familia, y a su vez vuelve a la familia como generadora de problemas psicopatológicos, que en caso de no ser atendidos de manera adecuada pueden ser generadora de patologías psicológicas.

Los afectados dentro de este cambio o ruptura no solo radica en las dos personas que se unieron en matrimonio, al igual engloba a los hijos y personas cercanas a la relación, cabe mencionar que los hijos suelen tener más problemas por la separación de los padres ya que cambia el entorno y la forma de vivir.

PROPUESTA

Dentro del análisis realizado a este trabajo, creo que es interesante que se haga lo siguiente:

I.- Crear un Módulo de Atención y orientación Psicológico para las diversas colonias.

II.- Atención Profesional (formado por un grupo de psicólogos, auxiliado por trabajadoras sociales, para realizar visitas domiciliarias)

III.- Llevar acabo de Dinámicas Familiares en las diversas colonias, con terapias alternativas (terapia asertiva y solución de problemas)

IV.-Dirigidas a padres de familias, hijos, esposos, con la finalidad de transmitir valores, principios y estrategias de evitar embarazos y casamientos prematuros,

Seguimiento de casos que sean detectados, con el fin de darle atención y alternativas para enfrentar su crisis vivencial.

Crear una dependencia para asesorar de manera psicológica a los involucrados de la ruptura matrimonio. Al igual tener una asesoría psicológica con los hijos, utilizando terapias de juego o narrativa para hacerlo entender en el contexto en que se encuentra los padres y así evitar que no se les afecte de manera permanente, llevar con ellos un proceso de sus progenitores.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bruguue, Martha. El desarrollo de los niños, paso a paso. Edit. UOC. 2008
2. Eguiluz, Luz de Loudes. Dinámica de la familia: Un enfoque psicológico sistemático. Edit. Pax. México 2007
3. Elsner, P., Montero, M., Reyes, C. & Zegers, B. (2000). La familia: una aventura. Edit. Paidos.
4. Golombok, Susan. Modelos de familia: ¿Qué es lo que en verdad cuenta? Edit. Grao, 2006
5. Goldberg, B. (2004). Tuyos, míos, nuestros: cómo rearmar y disfrutar de la familia después del divorcio. Buenos aires: Lumen.
6. Gullo, S. & Connie, C. (1989). El Shock sentimental: cómo superarlo y recuperar la capacidad de amar. Buenos Aires: Paidós
7. Jiménez, Wigberto. Desintegración familiar: un tema de conciliación. Culbimex. 1965
8. Merleau-Ponty, Maurice. (1997). Fenomenología de la percepción. Barcelona: Península.
9. Raje, Ernesto J. Ciclo vital de la pareja y la familia. Univ. Iberoamericana. 1997
10. Ruiz, J. (1996). Metodología de la investigación cualitativa, Bilbao: Universidad de Deusto
11. Sandoval, Dolores. Divorcio: Proceso interminable. Edit. Pax. México 1990.

12. Sanz, A. (2002). Vida en pareja: cómo resolver las dificultades en la Pareja. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
13. Sarquis, C. (2002). Me enamoré de un hombre casado y otras infidelidades. Santiago de Chile: Grijalbo.
14. Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín – Colombia: Universidad de Antioquia.
15. Véliz, Möller Patricio (2004). Divorcio, nulidad y separación: Los caminos frente a la ruptura”, Ed. Cerro manquehue.
16. Weinstein, E. (2006). Parejas (im) perfectas. Edit. El Mercurio/Aguila.
17. Zicavo, N. (2006). ¿Para qué sirve ser padre?: la padrectomía y el divorcio. Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío
18. Zicavo, N. (2007). La familia en el siglo XXI: investigaciones y reflexiones desde América Latina. Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío.